

LA CONVIVENCIA LIQUIDA¹ ESCOLAR

Autor: Elodia Cruz Gómez*

RESUMEN

De manera general, se ha observado de acuerdo a estadísticas internacionales y nacionales un aumento considerable de la violencia en los centros escolares, lo cual ha generado una preocupación por disminuir esta ola de violencia a través de mejorar la convivencia en los centros escolares, generando estrategias como una posibilidad de evitar las conductas de riesgo a las que se exponen los alumnos, lo cual ha llevado a intentar generar ambientes seguros para los educandos, gestionando estrategias para aumentar la convivencia escolar.

Bajo esta concepción sobre una nueva construcción de la escuela, enmarcada por la mejora de convivencia escolar, lo cual pretende concientizar, educar y disminuir riesgos en la cultura escolar y fomentar la convivencia en los centros escolares.

las políticas educativas que en cierta medida dejan ver la convivencia solo en las cuadradas directrices que se establecen; por el contrario, el campo de la convivencia es un proceso que refiere a la naturaleza positiva del ser humano, de vivir “con el otro”; por ello la intención, de estudiar este fenómeno ciertamente en la escuela pero desde un enfoque positivo que tiene un desarrollo complejo, asimétrico y circunstancial debido a un enfoque multicultural de ésta en donde juega un papel importante la cultura experiencial que, en términos de Pérez (1998), la escuela es un cruce de culturas.

Palabras claves: convivencia, líquida, transformación, incertidumbres.

¹ Bauman (2006) Hago esta analogía por la concepción que tiene el autor sobre la liquidez de la vida actual.

*Promotora de Educación Ambiental y Salud, Coordinación Tejupilco L047.

Introducción

Tomando en cuenta la experiencia en la convivencia escolar y familiar, así como la profesional desde el ser promotora de educación ambiental y salud; y la convivencia en la escuela, es lo que posibilitó esta construcción.

Entiendo por convivencia escolar, la forma que tienen los alumnos de vivir entre sí en distintos espacios y tiempo escolar, en esta relación del vivir que involucra valores, ética y normas; o en el rompimiento de normas, el conflicto y los antivalores, donde los alumnos aprenden una transformación en su vivir escolar, que permiten conformar una manera de estar con el otro desde el respeto, autonomía y colaboración; o desde la agresión, violencia y los antivalores.

La convivencia dada en mi vida, da cuenta de mi actuar, estuvo marcada por la armonía entre los integrantes, el mutuo respeto siempre existió, el diálogo como parte de la solución a un problema y al final la violencia. Por lo que he aprendido que es importante respetar a los demás, mantener la calma en una situación conflictiva.

Entonces, la convivencia refiere a formas de relacionarse entre los alumnos en la escuela, en donde en ocasiones existen el conflicto y en otras se presenta la paz, estos estilos de coexistencia dan cuenta, que las relaciones entre los seres humanos no se mantienen estáticas, sino que tienen diferentes matices, el convivir con el otro. A partir del reconocimiento del otro, se construye cotidianamente, el impredecible y muy complejo vivir diario.

Por lo que Hegel señala lo importante que es el reconocimiento del otro, el otro no está si no estoy yo, lo que implica aprender a convivir y aprender a coexistir. Así, la convivencia ha sido una preocupación de todos, pues con tanta violencia se volvió imperante recobrar la paz social y limar la animalidad del ser humano.

LA CONVIVENCIA LIQUIDA² ESCOLAR

La sociedad actual presenta una crisis en sus relaciones humanas, es decir existe un rompimiento en las interacciones de las personas que la ha dañado y distorsionado, que supone debería ser encaminadas al bien común de la vida en la sociedad “[...] Con la crisis de las relaciones sociales colapsa la propia posibilidad de enfrentar las otras crisis.” (Hinkelammert, 2002, p. 8). Hablar de convivencia resulta un término bastante difícil pues existen diferentes posturas teóricas que hablan sobre ella, hay una postura positiva, que nos hace pensar que en la convivencia todo se mantiene en calma, pero también una postura crítica que coloca en el centro diferentes estilos de relacionarse entre los seres humanos.

CONVIVENCIA

Existen diferentes aportaciones de algunos autores sobre el término convivencia que considero abordar para acercarnos un poco más a esta concepción; “La convivencia es saber convivir en compañía de otros, hace referencia a la pacificación y al coexistir con otros seres humanos en un mismo espacio y compartir sus ideas.” (Gross, 1994: 272).

Otro punto de vista muestra como en la convivencia se hacen partícipes otras disciplinas para Ortega et,al,

[...] la convivencia, desde el punto de vista psicológico, implica la formación para comprender el punto de vista del otro[...], reconoce que debe ser estimado y respetado, solicitar el respeto hacia uno mismo y lograr un nivel suficiente de autoestima, y actuar con solidaridad, tolerancia y comprensión hacia los eventos cotidianos de íntima naturaleza humana (2004:160).

Así puedo entender que la convivencia es la forma que tienen los seres humanos de vivir entre sí en distintos espacios y tiempo, en esta relación del vivir emerge un estilo que involucra ética, valores y normas; o el rompimiento de normas, el conflicto y los

² Bauman (2006) Hago esta analogía por la concepción que tiene el autor sobre la liquidez de la vida actual.

antivalores, donde los seres humanos se relacionan en su vivir, conformando una manera de estar con el otro desde el respeto, autonomía y colaboración; o desde la agresión, violencia y los antivalores.

Entonces, la convivencia refiere a formas de relacionarse entre sí, en donde en ocasiones existen el conflicto y en otras se presenta la paz, estos estilos de coexistencia dan cuenta, que las relaciones entre los seres humanos no se mantienen estáticas, sino que tienen diferentes matices, en el diario convivir con el otro. A partir de esto del reconocimiento del otro, la convivencia es circunstancial, dinámica, se construye cotidianamente, es impredecible y compleja en el vivir diario.

La convivencia es una condición natural del ser humano se nace con ella, está en la naturaleza misma del ser humano relacionarse con los demás, somos seres sociales y gregarios, lo que nos mueve a relacionarnos con los demás, por otra parte la condición misma de la palabra convivencia encierra un sentido ético y moral, quiere decir que inherentemente se practican los valores y el respeto de normas.

Una mirada a la convivencia líquida escolar

Desde el momento en que un alumno coloca un pie en la institución educativa y hasta el momento en que abandona la escuela, son momentos en que el alumno comienza a convivir con el otro.

La convivencia construida entre los alumnos, se genera en los espacios de tiempo dentro del aula de clase en el momento de realizar actividades educativas, en los espacios de interacción del recreo, la llegada de los alumnos a la escuela, y/o la hora de salida de la escuela, son momentos de convivir con los demás.

En la escuela existen diferentes formas en que los alumnos se agrupan, en algunas ocasiones es por sexo, otras por edad, en otras más por afinidades, cada uno de las diferentes agrupaciones presentan sus propias características, los diferentes grupos presentan diferentes formas de convivir.

De tal manera, que al observar diferentes estilos de convivencia al relacionarse con el otro en distintos espacios y tiempos escolares, en donde la mayoría de las veces tienen tintes de conflicto. Desde este panorama complejo de la convivencia escolar, y considerando que es múltiple y diversa en sus formas, así como que hay presencia de una diversidad de estilos, de valores, actitudes y normas entre los alumnos, la convivencia escolar toma en algunas ocasiones como centro la agresión, en otras, la armonía, la paz, la tolerancia.

Es decir, la convivencia entre alumnos de la escuela primaria está llena de dificultades y afloran los conflictos, la violencia y los problemas pero también asoman las relaciones sanas en espacios de interacción en el tiempo escolar.

La convivencia escolar es una construcción social cotidiana entre los alumnos, se construye de diferentes maneras, por ejemplo con conflicto, por la agresión mediada en su juego, en la armonía, los alumnos se relacionan entre sí por sus afinidades, en fin son diversos los estilos para convivir con los demás. La convivencia es una actividad que se realiza cotidianamente, pero dentro de esa cotidianeidad se presentan diferentes hechos sociales que a diferentes instituciones los hacen voltear la mirada a lo que se presentan en la convivencia y de manera muy particular como se están dando estas características o factores que dañan o distorsionan la convivencia.

Al intentar hacer una analogía entre la concepción de Bauman³ sobre la “la vida líquida que [...] se caracteriza por no tener ningún rumbo determinado, puesto que se desarrolla en una sociedad, que en cuanto a líquida, no mantiene mucho tiempo la misma forma” (2006:8), él hace una analogía entre lo líquido y la vida actual en la sociedad, haciendo referencia en que la vida líquida, es que todo se escapa entre los dedos de manera fácil, que nada se queda entre los seres humanos, todo es poder de unos sobre otros, comprar y desechar.

³ Temor a todo, a no seguir el ritmo vertiginoso de la vida. Vida líquida Bauman (2006).

Hago la analogía con la convivencia humana que se ha convertido en algo que se desecha, se termina rápido las relaciones entre las personas, vamos viviendo con indiferencia a los demás, negando la condición de ser humano, negando la existencia de los otros, ignorando lo que en esencia compone al ser humano su naturaleza de ser social, viviendo en la *incertidumbre*, volviéndonos “ciegos, sordos y mudos” (Morey, 2007) volviéndonos ignorantes de nuestro propio destino, ante las incertidumbres que han dañado la convivencia humana. Ir viviendo sin comprender al otro, vivir en la violencia y en una lucha “encarnizada” marcada por la individualidad, vivir en la “ley de la selva urbana”.

El ser humano se ha vuelto enemigo de sí mismo, ha roto toda forma de estar con los otros de manera armónica, intenta destruir la vida misma del ser humano de manera violenta, convirtiéndonos en enemigos de nosotros mismos, actuando sin valores, con violencia, con los demás; no estamos preparados emocionalmente para enfrentar los retos de esta convivencia líquida en que vivimos, en donde todo es desechado fácilmente, así también las relaciones humanas son sencillamente desechadas, dando paso a la violencia, a esta jungla urbana en donde el que violenta mas es el más fuerte, hemos dejado la humanidad por la “animalidad” en el sujeto .

En la modernidad líquida los sujetos pasamos a ser objetos que se desechan en cuanto ya no sirvan a los intereses con los que se convive, somos desechados, nos volvemos un estorbo, dejando de lado los valores humanos. Estas anunciaciones de la convivencia líquida, me permiten ver que los sujetos podemos retornar, surgir de entre el pantano, dejar de estar en la “animalidad”, para retornar a la capacidad de asombro por lo hermoso de la humanidad.

Por lo que Sibilía señala [...] la fe en la racionalidad humana y la confianza en el progreso y en sentido de la historia [...] (2005: 49), así que es importante que los seres humanos no perdamos el sentido de nuestra propia humanidad, es imperante conservar la dimensión exacta del ser humano, no permitir que la tecnología nos rebase, se reconoce que la tecnología es necesaria, pero es más necesario parar, colocar una línea entre ella

y la humanidad, si nos sigue rebasando es innegable la robotización de la especie, actualmente la tecnología es vista como parte de nuestro cuerpo y mente, se están perdiendo los sentimientos y la parte humana, la sensibilidad emotiva de las cosas que aun causan asombro, sustituyéndola por la mecanización de nuestros actos, por lo que no solo es físico, la incrustación de la tecnología en los seres humanos; también es una cuestión subjetiva.

Vivimos en la incertidumbre, no hay futuro en la humanidad, todo lo estamos destruyendo, no hay suficiente trabajo para todos, no se gana suficiente para vivir dignamente, no hay progreso social, la deshumanización está haciéndose cada vez más presente en la sociedad, la falta de convivencia en su sentido humano, se está transformado en una convivencia líquida, el ser humano se diluye ante nuestros propios ojos; no hacemos nada por recuperarlo, en esta convivencia que se esfuma; si el ser humano pierde el valor de la convivencia, estamos condenados a vivir en la violencia, por tanto inminentemente seguirá la desaparición de la especie humana sobre la faz de la tierra, no existiremos más.

Ante esta situación de deshumanización de los sujetos, se hace presente las incertidumbres; no hay progreso solo vamos en declive en la economía, en las relaciones humanas, en la naturaleza, en las relaciones laborales, en el aumento de la contaminación, el desapego familiar y la violencia, nos encontramos en crisis

Así desde estas incertidumbres retomo que la convivencia ha adquirido estas características de “*líquida*” Bauman (2006) porque si bien es cierto que en su sentido ético y moral la convivencia apunta hacia lo positivo y optimista en sí, pero definitivamente que existen situaciones que han tornado la convivencia en una convivencia líquida, pues existen conflictos y violencia que han dañado su concepción en su naturaleza misma de positiva, ética y moral, por lo que se ha creado alrededor de ella ciertas incertidumbre ante la convivencia.

Incertidumbres de la convivencia líquida

Al señalar las incertidumbres en la convivencia, me refiero a no saber qué ocurrirá en las relaciones humanas, la convivencia que se vive en los seres humanos, se ha vuelto líquida, se vive en la incertidumbre de cómo serán las generaciones siguientes. Los seres humanos sólo reducidos a simples máquinas porque han perdido su capacidad de asombro, su sentir por los demás o se han deshumanizado, no se observan sentimientos, dolor, ni una sola inmutación por nada.

Se siembra una obediencia en los sujetos, dando el poder de quien quiere someter al otro, a través de la disciplina para mejorar la mecanicidad del sujeto. Se actúa de manera mecánica, hacer lo mismo que los otros, como unos robots, somos producto de la violencia por la violencia “[...] la sociedad moderna, [...] aniquila toda posibilidad de acción, degradando al ser humano a *animal* [...], a meros animales [...]” (Han, 2012:43).

Así en el ser humano en el cual aún queda un resquicio de humanidad se ha generado un miedo, un miedo que tal vez sea lo que le permita retener esta ola de violencia en la que vivimos, “[...] miedo [...] a nuestra incertidumbre: a nuestra ignorancia con respecto a la amenaza y a lo que hay que hacer- a lo que puede y no puede hacerse-” (Bauman, 2007:10).

Tener miedo a lo desconocido, la incertidumbre de no saber qué es lo que pasará en el futuro, el futuro es incierto, está lleno de incertidumbres lo cual provoca miedo en los seres humanos, miedo por la violencia generada en el país, miedo por la violencia que se vive en los entornos escolares, miedo por la violencia intrafamiliar, en fin, todo últimamente en el mundo se mueve a través de la violencia.

Por lo que “[...] acaso estamos en vías de “perder nuestro mañana”. (Castel, 2010:15). Vivimos en la incertidumbre, no hay futuro en la humanidad, todo lo estamos destruyendo, no hay suficiente trabajo para todos, no se gana suficiente para vivir dignamente, no hay progreso social, las familias se destruyen, la violencia aparece en los medios de televisión, en los juegos electrónicos a través del internet, se fractura la convivencia de

los seres humanos, por lo que más bien existe “[...] una dinámica de movilidad descendente”. (Castel, 2010:16). En las últimas décadas la convivencia se ha visto afectadas por diferentes incertidumbres en distintas instituciones, convirtiéndola en líquida.

Las instituciones como la familia y la escuela han perdido el control de los ciudadanos que se encuentran a su consigna, las organizaciones criminales reclutando personas que inminentemente tienen este perfil o características de delincuente, los medios de comunicación que tienen un poder de dominio masivo en las personas, creando en los sujetos una realidad ficticia y las redes sociales en donde se tiene acceso a todo tipo de información sea con carácter informativo o encontrar información que afecta la mente de los usuarios; son algunas instituciones que retomare para mi explicación de porqué e denominado a la convivencia como “convivencia líquida”. Así que enumerare algunas a continuación:

En la familia

La familia considerada en su concepción como una institución base para la sociedad, en donde se inician los vínculos más fuertes de un ser humano, como el amor, también se adquieren concepciones de respeto hacia uno mismo y hacia los demás, hacia la vida misma, sin embargo como señala Bravo (2011) la familia es una institución que ha perdido liderazgo ante sus miembros, tal vez esto tenga que ver con las actuales incertidumbres que se han generado en la familia, la economía, como la estabilidad económica ya no puede ser sostenida por un sólo miembro de la familia; en este caso el varón, la madre de familia se ha visto en la necesidad de salir a trabajar para intentar tener una estabilidad económica que reúna por lo menos el dinero para las necesidades básicas.

O la misma inquietud de superación personal de la mujer, de realización profesional con la cual se inserta en la sociedad; esta nueva concepción de vida en la mujer le ha hecho dejar de lado la característica principal de antaño, de que era la encargada del cuidado y educación de los hijos, con esto me refiero a que lo hijos han quedado en cierta medida

descobijados, la liquidez que vivimos en los matrimonios o como señala Bauman (2006) amor líquido, el aumento de separaciones en las parejas.

“En 1980 por cada 100 matrimonios había 4 divorcios; en 1990 y 2000 esta cifra se elevó a poco más de 7 divorcios, para 2010 el número de divorcios por cada 100 matrimonios fue de 15 y al 2013 se registraron casi 19 divorcios por cada 100 matrimonios” (INEGI,1980-2013) la infidelidad, la violencia intrafamiliar, el rompimiento en la comunicación entre los miembros de la familia, entre otros; son incertidumbres que han provocado ruptura en esta concepción de la familia, inducen la pérdida de la familia como institución o estructura de confianza de los niños.

El niño cuando llega al mundo es un ser desvalido, pero el acogimiento que le den las personas con las que se encuentra vinculado, lo van a constituir y a construir en un niño que es parte de la sociedad en la que está inmerso “[...] la calidad de la instalación del ser humano [...]en este caso la familia es la estructura de confianza inmediata, es la que lo va a estructurar de acuerdo a como fue acogido, lo cual repercutirá en su mundo cotidiano, que se haya directamente vinculada con la calidad del acogimiento y del recogimiento que han experimentado desde el nacimiento hasta su muerte.” (Duch, 2002: 2).

Por tanto la convivencia es un valor que se vive diariamente, va a ser un acto consecuente del diario vivir, por lo que si el entorno inmediato (la familia) en el que se vive es violento, podemos esperar que se actué de esta manera a lo que Maturana señala “[...] vivimos la agresión y aprendemos a vivir con agresión, a menos que la desechemos de manera explícita [...] (2006:37).

En la escuela

La escuela es otra institución en la que se genera incertidumbre, existen situaciones que van marcando diferentes contrastes en la escuela, los docentes han perdido la autoridad y en otras ocasiones se ha limitado de esa autoridad, hoy en día los maestros ya no son libres de llamar la atención a los alumnos porque están atentando contra sus derechos,

pero la línea entre el rompimiento del derecho y el abuso de los chicos por ese derecho a distorsionado las relaciones humanas entre docentes y alumnos, convirtiéndola en una lucha de poder de unos sobre otros.

En los alumnos existe un aumento de la violencia entre iguales, se han transformado en seres sin respeto por nada ni por nadie, llevando su convivencia a las faltas de respeto y abuso de poder entre ellos, violentándose unos a otros de manera física, verbal o psicológica, provocando miedo en los más débiles, los que generalmente son violentados, acosados; estas situaciones han fracturado la convivencia escolar, convirtiéndola en una convivencia escolar líquida.

En mi concepción, el segundo entono de acogida sería la escuela, más que la ciudad como lo anuncia Duch (2002), porque es un espacio-tiempo en que los niños están más tiempo, en el que cotidianamente conviven con sus compañeros, cuando se relacionan con sus iguales, puede ser que sea de manera violenta o pacífica.

Así podemos observar que la violencia en México se ha incrementado en la última década, haciendo una revisión de los reportes por algunas instituciones en cuanto a las estadísticas sobre la violencia, se puede observar que ha ido en aumento, se observa que en educación básica y en particular en educación primaria las estadísticas marcan un aumento en las acciones violentas que ejercen los alumnos sobre otros, afectando, dañando o viciando la convivencia escolar.

El Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) reportó que: “En 2010, 8.8% de los estudiantes ejercen bullying a nivel de primaria [...]” (PNPSVD, 2014: 12).

El Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación señala que en 2010 “12.7% de las niñas y niños respondieron que sus compañeros les habían pegado alguna vez [...]”. (PNPSVD, 2014: 12).

En el caso de la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL) informa en el año 2011 que: “El 11% de los estudiantes mexicanos de primaria han robado o amenazado a algún compañero [...]”. (PNPSVD, 2014: 11).

Existen otras instituciones que también muestran estadísticas sobre violencia en los alumnos; es el caso de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) la cual reporta en 2012 que: “México ocupa el primer lugar de casos de bullying en educación básica” (PNPSVD, 2014: 11).

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos reporto que, en 2013 “El 40 % de los alumnos en primaria [...] en México han sufrido casos de acoso o Bullying” (PNPSVD, 2014: 11). Al considerar estos datos es alarmante la situación de la violencia que se vive en las escuelas de educación básica. Con la estadística reportada por la Comisión de los Derechos Humanos, casi la mitad de los alumnos de estos niveles es violentada.

Así podemos señalar que los alumnos en su entorno escolar marcado por la violencia van viviendo sin comprender al otro, vivir en la violencia y en una lucha “encarnizada” marcada por la individualidad, vivir en la “ley de la selva urbana”, provocando el miedo ante de los débiles. Por lo que Wieviorka dice [...] La violencia [...] negación o atentado contra la integridad física y moral de una persona [...] dificulta el proceso de construcción del sujeto [...] (2008:94).

La violencia es la expresión del poder de unos sobre otros, se violenta a los débiles de manera física cuando se golpea, se empuja o asesina, también existen otras maneras de actuar con violencia de manera psicológica; insultando, diciendo malas palabras, provocando el miedo, generando terror, lo que provoca una desestabilidad emocional en el sujeto, desintegrándolo de la sociedad en la que se está inmerso y se provoca la exclusión dejándolo al margen de la participación en su propio entorno, haciéndolo ver como alguien que no pertenece a ningún lugar.

Esta situación de violencia del fuerte sobre el débil puede revertirse el débil surge de, por y para la violencia; así Wieviorka dice: [...] la violencia encuentra un camino cuando la

distancia entre las expectativas de un grupo y las posibilidades de satisfacerlas se vuelve considerable e insoportable (2008:95).

En ocasiones surge la violencia debido a la opresión de parte de quien se encuentran en el poder, por la lucha de tener más poder en contra de los débiles, que intenten salir de la opresión, así si el sujeto violentado por la opresión y la insatisfacción de necesidades básicas o elementales de vivir bien, provocan que aparezca la violencia en el intento de la satisfacciones de esas necesidades no cubiertas.

La sociedad en la que vivimos podría estar aún más destruida, los seres humanos que la habitamos, cuando nos detendremos para sanar lo dañado en ella, como las relaciones humanas, la naturaleza, el mismo planeta o estamos ante la liquidez total de la civilización como señalaría Bauman (2006) todo se escapa entre las manos, todo es destrucción y desastre.

En los medios virtuales y de comunicación

Actualmente en la sociedad se ha adquirido una nueva forma de educar a los hijos, se ha dejado esta tarea tan importante a los medios virtuales, la televisión, la computadora, el celular o la tablet, “Podemos creer que Internet puede reemplazar a las bibliotecas o los museos. [...] Los adultos como educadores éticos y socialmente responsables no somos reemplazables [...]” (Maturana, 2006: 36).

Estos medios se han convertido en educadores de los niños actualmente, lo cual los ha llevado a una realidad ficticia, por ejemplo los alumnos conviven jugando, juegos de los programas de televisión donde se forman equipos contrarios y entre ellos se lanzan patadas, puñetazos y hasta simulan tener un arma, la cual es una rama de árbol, un popote o un palillo de paleta y se disparan entre sí. “Por eso, la televisión es potente y, bajo el discurso de entregar información o entretener, manipula el emocionar y con ello el vivir relacional de los espectadores” (Maturana, 2006: 37).

Se hace presente la violencia, el miedo, la agresión, la depresión, esta situación es una manipulación en nuestra forma de ser y actuar. Por consecuencia en nuestra forma de relacionarnos con los demás o de convivir. “Aprendemos el emocionar que la televisión, como espacio virtual, evoca como si fuese el emocionar de nuestro vivir cotidiano” (Maturana: 2006: 37); pues prácticamente con quien conviven los niños es con estas máquinas, creando “realidades virtuales”⁴, distorsionando las relaciones humanas, dando mayor importancia a los aparatos, y no a los seres humanos, “Los educandos aprenden a ser seres humanos con los seres humanos con quienes conviven” (Maturana, 2006:36).

Entonces podríamos decir que el vínculo de humano-humano se ha roto, convirtiéndose en un vínculo humano-maquina lo que en consecuencia los ha llevado actuar en una realidad ficticia, no saben diferenciar de lo real o la fantasía, es imperante recuperar las relaciones entre los humanos, la interacción de unos con otros, nos va enseñando el convivir cotidiano con los seres humanos, dejar de lado los aparatos que se han convertido en un regir de nuestra vida, convirtiéndonos en seres-maquinas, perdiendo nuestra esencia humana, la amorosidad entre nosotros, de nuestro diario vivir.

Permitiendo que otros tomen decisiones por él, para su propio beneficio, el niño muestra obediencia para hacer daño, lastimar a otros con saña, para doblegarlos y dominar al Otro, o como señalaría Fromm “[...] a los hombres se les induce fácilmente a hacer lo que se les dice, aunque sea perjudicial para ellos mismos [...]” (1985:45) el hombre hace de una realidad-ficticia su propia realidad, se incrusta una nueva realidad, que no es la realidad-realidad.

Posibilidades de transformación en la convivencia líquida

En un reconocimiento del ser humano, cuando se observa al interior de él mismo y descubre que tiene tantos temores que enfrentar, cuando este reconocimiento ocurre, ponemos límites a nuestros miedos para permitir que actuemos en y para los demás. Al liberarnos de las cargas pesadas que conduce el miedo surge el ser humano en libertad.

⁴ Maturana (2006)

A lo que Nath dice “La práctica de vivir plenamente en el presente, al que llamamos plena conciencia, puede proporcionarnos el valor necesario para enfrentarnos a nuestros miedos sin vernos empujados ni arrastrados por ellos” (2013: 5).

Así al tener conciencia de sí, de las limitaciones que se padecen, permite reconocer que soy alguien que se puede reconstituir o transformar y puede surgir una nueva o mejor persona que dejara sus temores para actuar con los demás y con sigo misma.

Las cosas que suceden en nuestra vida en la sociedad y en nuestro entorno, son una consecuencia de nuestros actos, por tanto tenemos que saber cómo resolver esas circunstancias por nosotros mismos, nadie vendrá a resolver nuestros problemas.

Así cuando los sujetos se miran interiormente, se descubren así mismos, se verá en un resultado “la transformación del sujeto” que es “un precepto practico de atención a uno mismo y por eso se asocia con el cuidado u ocupación de si, que tiene como fin la transformación del sujeto” (Vignale, 2011:315). Al colocarnos con respeto ante los demás y con el entorno, se está construyendo una relación entre los seres humanos que interactúan para cuidarse a sí mismos y a los otros. “implica también acciones que uno ejerce sobre si, mediante las cuales se hace cargo de sí mismo, se modifica, se purifica, se transforma y transfigura”

Cuando por primera vez se llega a este mundo, el ser humano esta indefenso, pero las instituciones que lo acogen la familia, la ciudad y la religión (Duch, 2012:20), son buenas, se vive en un entono de amor, de amistad, de armonía y de valores, son estos los elementos que van hacer actuar en consecuencia, con los demás y con el entorno.

Según Duch en el ser humano existen tres estructura de acogida en el trascurso de la vida, esta son la familia,[...] la ciudad [...] y [...] la religión (2002: 20) cuando estas estructuras se conectan entre sí para constituir al sujeto en sí mismo y para con los demás y lo hagan actuar en concordancia en actos que fortalezcan a la sociedad en el amor; en una sociedad menos líquida, menos consumista, menos depredadora, menos violenta y, se establezcan en él subjetividades que lo configuren en su condición humana de [...]

conocimiento, la expresividad, la sabiduría, el amor, la familiaridad, a pesar de la inevitable presencia del mal y de las restantes formas de negatividad [...] (Duch, 2002: 17).

Entonces y solo entonces podremos hablar de construir una nueva convivencia basada en la amorosidad, viendo a la convivencia como un valor constituido en si por mas valores implícitos en ella: como la tolerancia, la solidaridad en saber escuchar y conversar con el otro, en una reestructuración nueva en el sujeto, para poder convivir dejando de lado las incertidumbres de esta sociedad líquida.

La familia es el centro en el cual, se pueden institucionalizar al niño para que su actuación con los demás sea en el respeto, la tolerancia y el amor, es también una estructura de acogida. Por lo que él [...] reconocimiento evoca la generosidad redoblada del gesto mismo de dar [...] (Ricoeur, 2006: 292). Si el sujeto adquiere la generosidad como un valor ético, le permitirá el dar-se para con los demás, ser el mismo un acto de generosidad, reconociendo que hay otros iguales a él y que habitan en el mismo planeta los dos, que ambos son parte de la naturaleza y el universo, lo cual indica que están conectados, ligados, que no podrían existir uno sin el otro y sin el medio natural en donde se encuentran.

Así pues, se habla de [...] bienes no mercantiles [...] (Ricoeur, 2006: 298). El reconocimiento del sujeto que se da por generosidad están las cosa que no tiene valor económico, pero que en la ética y en la moral son de valor incalculable; la generosidad esta intrínsecamente ligada a ellas cuando acurren actos como: la donación de órganos, la belleza natural de las flores, los paisajes que nos ofrecen las montañas; los cuales son alimentos para el espíritu, y existen en la simpleza de lo natural y esencial.

La familia como institución es de vital importancia, deben observar a sus hijos para detectar situaciones de violencia en la que estén implicados ellos en el entorno escolar, son un apoyo para enseñar a los alumnos a resolver los problemas con acciones no violentas, es importante educar en casa de manera positiva evitando la violencia al máximo, de esta manera se enseña a los niños a actuar de igual manera en la escuela,

resolviendo los conflictos utilizando la conversación, la mediación y evitando también los castigos, así los alumnos van a actuar en consecuencia del acogimiento que tengan en los diferentes entornos; así Maturana señala: “Si vemos ternura, vivimos la ternura y aprendemos a vivir con ternura [...]” (Maturana, 2006 :37).

Cuando se conviva en el amor, la armonía, el dialogo, la tolerancia, así será el actuar de los alumnos en la escuela. Es importante generar en el sujeto confianza en sí mismo, elevar su autoestima, hacerlo sentir seguro, para evitar al máximo el margen de ser víctimas de violencia en la escuela, si los alumnos se sientes aceptados, queridos, protegidos será difícil que sean abusados por sus compañeros lo que favorecerá la convivencia escolar.

La educación implicada directamente en la ética y moral de los sujetos. “Si no educamos para la vida moral, para asumir nuestra responsabilidad, para hacernos cargo del otro, para tomar sobre nuestros hombros la carga de la construcción de una sociedad justa y solidaria [...]” (Lévinas, citado por Romero y Gutiérrez, 2001: 9); lo cual es urgente recuperar desde la familia, la escuela, la sociedad, en un intento de crear en el sujeto acogidas positivas, que lo harán sentirse seguro y protegido, lo que hará que actúe en consecuencia. “[...] La educación es el punto en que decidimos si amamos al mundo lo bastante como para asumir una responsabilidad por él y así salvarlo de la ruina [...] También mediante la educación decidimos si amamos a nuestros hijos lo bastante [...] como para prepararlos con tiempo para la tarea de renovar un mundo común” (Bárcena; 1999: 210).

Creo que se nace para la renovación, es una decisión personal; si esa renovación es para el beneficio de todos, de lo individual, de lo colectivo, en la construcción de individuos, de una sociedad y mundo mejor. Por lo que concibo a la educación como una esperanza de cambio de esta sociedad de incertidumbre, que vive en miedo por la violencia, en zozobra por el desempleo, preocupación a no tener alimentos, desasosiego a no tener salud; sin embargo estoy convencida y creo firmemente que la educación debe verse como una luz de esperanza, como un rayo transformador, como un agente de cambio de los sujetos,

como una interiorización de construir una nueva sociedad para actuar con acciones que permitan esta transformación.

Así que el ser humano existe en el respeto del otro, se manifiesta la existencia y el reconocimiento del otro, cuando permito que me hable, yo lo escucho en su sentir. “[...] Yo soy solamente si tú también eres [...]” (Hinkelammert, 2002, p. 2). Por eso es urgente voltear la mirada para frenar esta convivencia “líquida” en un intento de implementar acciones que fortalezcan las habilidades sociales de las personas en la sociedad que retornemos a la esencia de lo humano y no a la deshumanización y a la animalidad del sujeto.

También como señala Maturana (2006) es importante saber conversar, escuchar al otro y saber actuar en consecuencia, permitirá tener mejores relaciones humanas, mayor acercamiento de las personas, conocer los sentires de cada uno y volvernos más humanos con los demás.

Fortalecer la convivencia en términos positivos y democráticos es un primer factor en la tarea de la escuela, no es la única responsable de generar convivencia en términos positivos y armónicos, la familia tiene que recuperar ese liderazgo perdido, también; las políticas tienen que contribuir a mejorar la convivencia escolar, generando leyes y programas que apoyen a disminuir la violencia entre los alumnos, para genera en conjunto una ciudadanía que se apoye en las habilidades sociales, buscando un bien común, Donoso (2012) generando leyes que regulen la violencia en los medios de comunicación, el internet, juegos y juguetes violentos.

El reconocimiento del otro me permite voltear a ver todo mi entorno, para reconocerme también y cohabitar con los demás, en el respeto por la vida misma, para poder ser y existir con el otro así, Lévinas señala: *“Todos somos responsables de todo y de todos ante todos, y yo más que los otros”* (Citado por Romero y Gutiérrez, 2011:6).

“[...] yo soy responsable del otro sin esperar la recíproca, aunque en ello me cueste la vida” (Lévinas citado por Romero y Gutiérrez, 2001: 7). Cuando cumplo con este

precepto, de reconocer al otro, es una situación de darse a sí mismo con los demás, para no negar la existencia del otro, rompiendo con avatares que constituían al ser humano, como el egoísmo, el autoritarismo, los antivalores,

Lo que me lleva a creer en la transformación de los seres humanos, detener la deshumanización de nosotros mismos y del entorno, transitar de esta realidad violenta a una realidad de amor entre los seres humanos, es solamente a través de nuestra propia conciencia; de sí y para con los otros, somos responsables de esa transformación, de este tránsito, de acoger un nuevo paradigma de amor ante la vida planetaria y el universo.

El amor hacia los otros-otro, es lo que permitirá esa transformación, un sentimiento esencial para volver hacia nosotros mismos y los demás; por lo que “[...] el amor toma la forma de libertad “que acoge conscientemente al otro” convirtiéndose en el “más alto valor de la vida” (Álamo, 2011: 248)

Por otra parte, permitir surgir al ser humano en su propio reconocimiento y el de los otros, esto consentirá que los demás se vean como un sujeto parte de él, este acontecimiento descrito antes como un reconocimiento de yo sujeto y de los otros, puede surgir a partir de una transformación al interior en el sujeto, en una educación de reconstrucción.

Por lo que puede surgir también un nuevo nacimiento de sujeto, en una construcción de esperanza, en ser uno para los demás, creando un nuevo sujeto a partir de su memoria y dar libertad en el sentido estricto de poder elegir, de tomar decisiones, de ser uno mismo. Así [...] la educación tiene que hacer referencia a la figura del “otro”; desde un nivel de experiencia que va más allá del simple fenómeno de la “empatía”. Esto nos conducirá a entender la educación como acontecimiento ético, como respuesta a la demanda del *rostro del otro*.⁵

⁵ Emmanuel Levinas. Significaba el respeto por el otro, yo me debo al otro y el otro constituye mi yo.

Consideraciones

Así al respecto puedo hacer algunas consideraciones en torno a la convivencia; es vista como un valor que permite las relaciones entre los sujetos, sean estas interacciones de aceptación o rechazo por lo demás miembros de un grupo.

En la convivencia se hace presente diferentes estilos la violencia o la morosidad esto nos hace pensar entonces que la construcción de la convivencia está determinada entre otras cosas por un estilo que expresan los alumnos en sus interacciones lo cual os hace comprender que no se puede construir la convivencia en un solo sentido más bien está envuelta de muchos matices que la construyen y la de-construyen.

La convivencia esta mediada por la forma de socialización que se da en el grupo al que se pertenece, este es un espacio en el que los individuos aprenden un estilo de convivir que posteriormente reproduce en otros espacios de socialización de tal manera que construye en los sujetos una forma de convivir.

En la convivencia escolar se hacen presentes las relaciones de dominio lo cual va marcando ciertas formas de relacionarse en los alumnos, la modernidad en la que se encuentra la sociedad y la individualización y la competencia a la que estamos sujetos en la sociedad se reproducen de esta al ámbito escolar

La familia como primer acercamiento del individuo a la socialización y a la convivencia humana, es un elemento central en la construcción y estructuración de los individuos, por tanto es un elemento que ayuda a construir una convivencia en los estilos estos pueden ser de aceptación o desagrado hacia los demás

La convivencia tiene una influencia del contexto y la cultura que se da en la familia y en la comunidad, al hablar de convivencia en espacios educativos no solamente la escuela debe asumirse como responsable, si no también y en primer lugar la familia. La escuela coadyuva a una formación de la ciudadanía después del posible trabajo que se gesta en la familia y traslada a la misma comunidad.

Referencias Bibliográficas

- Bárcena, F. (1999). "La educación como creación de novedad. Una perspectiva arendtiana". En: revista de educación, núm. 318. España. MEC, pp. 189-210.
- Bauman. Z. (2006) "*De la vida en un mundo moderno líquido. Consumidores en una sociedad moderna líquida*". En: Vida líquida". Paidós. España. Pp. 9-55 109-155
- Beck, U et, al (2011). "*Teoría de la sociedad del riesgo*. En: las consecuencias perversas de la modernidad". Anthropos Barcelona, España. Pp. 201-222
- Bravo, A y Herrera Lucia. (2011). "Convivencia escolar en educación primaria. Las habilidades sociales del alumnado como variable moduladora". REVISTA DE EDUCACAO E HUMANIDADES, 1, consultado el 17 de febrero de 2017. Pp. 173-212.
- Castel, R. (2010). "*El ascenso de las incertidumbres*. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo". Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. Pp. 15-29.
- DEL REY, et, al (2009) "Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante conflictividad escolar", Revista interuniversitaria de formación del profesorado, vol. 23, núm. 3, Diciembre. Pp 159-180, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España.
- Donoso, M. (2012). Gestión de la convivencia y solución de conflictos en centros educativos. Revista Iberoamericana de Educación No. 59/2- 15/06/2012. Pp. 1-14.
- Duch L. y A. Chillón. (2012). La agonía de la posmodernidad. Herder. Pp. 1-4.
- Duch L. (2002). El ser humano como ser acogido y reconocido. Trotta. Pp. 11-35.
- Fromm, E. (1985). El corazón del hombre. Su potencia para el bien y para el mal. México. F.C.E. (Caps. I y VI, p. p. 7-13 y 110-148).
- Gross, R. (1994). "pequeño Larousse ilustrado". Ediciones Larousse. México.

Melich, JC. Y Bárcena, F. (2000). La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y Hostilidad. Barcelona. Paidós, pp.11-33 y 35-61.

Monrey, M. (2007) “*Carta a una princesa*. En: pequeñas doctrinas de la soledad”. Sexto piso. México D.F. Pp. 431-435

RICOEUR, P. (2006). “la lucha por el reconocimiento y estados de paz”. En: Caminos del reconocimiento. Tres estudios. México. FCE, pp. 277-308.

SIBILIA, P. 2005 El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales. México-Argentina-Brasil-Chile-Colombia-España. Fondo de Cultura Económica. Traducción Rodrigo Fernández Labriola. Pp. 9-53.

Vignale, S. (2011). “Cuidado de si y del otro. Aportes desde M. Foucault para pensar relaciones entre subjetividad y educación”. En: Contrastes. Revista Internacional de Filosofía, Vol. XVII. Málaga, España. Universidad de Málaga, pp. 307-324.

Nath Hanh, T. (2013). Miedo. Vivir en el presente para superar nuestros temores. España. Kairós, pp. 6-10. (Introducción).

Documentales

Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia, 2014 (PNPSVD)

Hemerográficas

MATURANA, H. (2006) “Desde la biología del conocer y biología del amar. Desde la matriz biológica de la existencia humana”. *Revista Prelac* vol. 2, Febrero 2006. Chile.

Páginas Web

<http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/myd.aspx?tema=P> accesado el 19/03/2017

Kant. I. (1785). Fundamentación de las metafísicas de las costumbres.
www.philosophia.cl/escuela de filosofía Universidad ARCIS. Pp. 1-36